

C/ : CARLOS ALBERTO RODRÍGUEZ LACOSTE

Delito: MANEJO EN ESTADO DE EBRIEDAD/CONDUCCIÓN CON LICENCIA DE CONducir FALSA

RUC : 2100474101-0

RIT : 65-2024

Santiago, diez de junio de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

Que los días tres y cinco de junio del año en curso, en este Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en sala integrada por las magistrados Rossana Costa Barraza, Carolina Gajardo Fontecilla y Paulina Rosales González, se efectuó el juicio oral Rol Interno N°**65-2024**, seguido en contra de de **Carlos Alberto Rodríguez Lacoste**, cédula de identidad número 13.627.505-4, natural de Lebú, nacido el 3 de noviembre de 1979, de actuales 44 años, casado, ingeniero en gestión informática, domiciliado en Calama N°613, La Reina.

La acción penal fue sostenida por el ministerio público representado por la fiscal adjunta **Ximena Cocca Salvo**, en tanto la defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal privado **Ivo Salazar Encina**; intervinientes con domicilio y forma de notificación ya registrada en el Tribunal.

PRIMERO: Acusación. Que la imputación efectuada por el persecutor estatal fue del siguiente tenor: “El día 13 de mayo de 2021, aproximadamente a las 22:15 horas, el acusado **CARLOS ALBERTO RODRÍGUEZ LACOSTE** condujo en estado de ebriedad el vehículo placa patente única KYZY-87, siendo fiscalizado por funcionarios de carabineros en la intersección de Avda. Grecia y Marathon, en la comuna de Ñuñoa, en circunstancias que su licencia de conducir se encuentra cancelada por resolución del 15° Juzgado de Garantía en la causa RIT 4769-2016 de fecha 26/06/2018, Sin embargo al ser requerida su licencia de conducir por los funcionarios policiales el imputado hizo entrega de una licencia falsa a su nombre, supuestamente expedida por la Municipalidad de La Reina con fecha de último control 05/11/2018.

El estado de ebriedad constó a los funcionarios policiales por el hálito alcohólico, incoherencia al hablar e inestabilidad al caminar efectuando una

prueba respiratoria al imputado, arrojando 2,47 g/l de alcohol en sangre. Posteriormente, la alcoholemia arrojó como resultado 2,97 g/l de alcohol en sangre según informe del Servicio Médico Legal.”

Precisó que los hechos precedentemente descritos son constitutivos de los delitos de conducción en estado de ebriedad agravado, previsto en artículo 196 inciso 1°, con relación al artículo 209 de la ley de tránsito y el delito de conducción con licencia de conducir falsa previsto en el artículo 192 B de la ley N°18.290, en grado de desarrollo consumado y en el cual le ha correspondido participación en calidad de autor.

Luego, en relación con las circunstancias modificatorias de responsabilidad, sostuvo que concurre la circunstancia agravante de responsabilidad penal establecida en el artículo 12 N°16 del Código Penal, esto es, haber sido condenado previamente por delito de la misma especie.

Por lo que solicitó, por el delito de conducción en estado de ebriedad calificado, la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, multa de 12 Unidades Tributarias Mensuales y la cancelación de licencia de conducir y por el delito de conducción con licencia de conducir falsa la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, inhabilidad para obtener la licencia de conducir por 5 años y multa de 100 Unidades Tributarias Mensuales, además las penas accesorias del artículo 29 del Código Penal y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

SEGUNDO: Alegaciones de apertura de los intervinientes. Al inicio el Ministerio Público manifestó que demostrará que el acusado ha sido partícipe de los dos delitos de la acusación, del manejo en estado de ebriedad “calificado”, dada la cancelación anterior de su licencia de conducir.

Agregó que los funcionarios pudieron constatar los signos de embriaguez y al requerir sus documentos, entregó una licencia con apariencia de verdadera, sin embargo, al revisarla y corroborar sus antecedentes con el Registro Civil se verificó que era falsa, lo que se corroboró con el peritaje. El estado de ebriedad se acreditará con la alcoholemia que arrojó 2.97 g/l de sangre; bastante más de lo permitido por el legislador, por lo que pidió condena.

Por su parte, **la Defensa del encausado en su exposición inicial** adujo que no cuestionará el estado de ebriedad en que conducía su defendido, lo que está acreditado con la prueba tecnológica. No obstante, el ministerio público dice que la licencia se la entregó su representado a Carabineros de Chile, lo que no es efectivo, el mantenía 3.0 gramos/litro de alcohol, por lo que no razonaba al tiempo del control.

Enfatizó que él nunca entregó ningún documento a Carabineros de Chile, a él le sacaron la licencia de su billetera como lo dirá su defendido, por lo que su teoría es pasiva y reconocerá los hechos, pero niega haber entregado la licencia a Carabineros por el grado de alcohol que tenía, por lo que pidió su absolución por la falsedad.

TERCERO: Alegaciones de término y réplicas de los intervinientes. En su alegación de clausura la Fiscalía expuso que de acuerdo con lo expuesto, ha podido acreditar más allá de toda duda razonable los hechos de la acusación, por los dos delitos por los que fue acusado, el manejo en estado de ebriedad calificado y el delito del artículo 192 B) de la ley de tránsito, esto es, conducir a sabiendas con una licencia falsa.

Manifestó que lo anterior se probó con la declaración de Román Inostroza, que da cuenta cómo se da la fiscalización del acusado, y que conducía por avenida Grecia siendo fiscalizado en la intersección con Marathon a las 22.000 horas aproximadamente y que percibió el estado en que se encontraba, por su aliento etílico, la forma errática de conducirse y su inestabilidad, trasladándolo a la unidad donde se le hizo el alcotest y luego la alcoholemia, que da cuenta del estado de ebriedad del acusado; por otro lado, con la respectiva pericia practicada en el Servicio Médico Legal, se demostró la ebriedad.

Esgrimió en cuanto a la conducción a sabiendas con una licencia falsa, que el testigo Román Pizarro dijo que la licencia le fue entregada al momento de ser trasladado a la unidad policial, y que el delito es conducir con licencia falsa -no exhibirla a la autoridad que lo requiere- de modo que la teoría de la defensa debe descartarse, porque no hubo delito dado que él dice que no entregó la licencia, lo que llama la atención es que recuerde ese punto por su

nivel de alcohol y por lo que declaró, en cuanto a que ya que no recordaba otros hechos, tampoco desconoció que lo mantenía en su billetera y la falsedad quedó demostrada en la revisión que hicieron los policías el día del procedimiento al revisar los registros del Servicio Civil, donde aparece cancelada.

Destacó que el documento fue periciado y el perito Ossandón declaró que el soporte era verdadero, pero que su información era falsa, porque el acusado no había obtenido licencia en la comuna de La Reina lo que se verificó con los registros, de modo que se reúnen los elementos para tener por acreditados ambos ilícitos y la participación del acusado en aquellos; por lo que pidió condena.

La Defensa en sus **alegaciones de cierre afirmó** no cuestionar el delito de manejo en estado de ebriedad, como lo sostuvo al inicio, destacando que su representado por voluntad ha declarado asumiendo su total responsabilidad en relación con esta infracción, sin recordar mayores detalles lamentablemente por su estado etílico.

Sostuvo, en lo atinente a la conducción con licencia falsa, que en la declaración del perito Pablo Ossandón le hizo la pregunta de rigor, si es efectivo que el documento presentado era falso o no y el mismo dice que no, que no era falso, indistintamente que él la haya adquirido, no acreditando que era falso en su oportunidad, si el Ministerio Público hace referencia que el documento es falso por lo que dicen los Carabineros aprehensores, que es esencial (sic), porque él en ningún momento presentó ante Carabineros la licencia de conducir como lo dijo Román Pizarro que dijo que no la facilitó y al llegar a la comisaría por su estado etílico no recuerda haber entregado la licencia de conducir, por lo que se allana al manejo, pero no al segundo, por el que pide absolución.

CUARTO: Declaración del acusado y palabras finales. Que **Carlos Alberto Rodríguez Lacoste**, informado de sus derechos de conformidad con lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, manifestó su voluntad de renunciar al derecho de guardar silencio, declarando voluntariamente que efectivamente conducía en estado de ebriedad, pero

nunca exhibió el documento falso a Carabineros, fue detenido como corresponde el procedimiento y llevado a dependencias policiales pasando a control de detención, no exhibió ningún documento a Carabineros.

A la Fiscalía, contestó que los hechos ocurrieron el 13 de mayo de 2020, en la noche, no recuerda muy bien las calles específicamente, ni la cantidad que bebió, sí lo hizo, bebió cerveza, el auto que conducía no era de su propiedad, era un vehículo marca BMW, cuya placa no recuerda.

Expuso que tuvo problemas con el alcohol, de uso y abuso y debió hacerse un tratamiento, no era la primera vez que conducía en estado de ebriedad, en la ocasión anterior, le cancelaron la licencia. Luego de su detención fue trasladado a la comisaría y después al servicio de salud a hacerse la alcoholemia, aunque eso no lo recuerda mucho, pero sí.

Admitió que mantenía en su poder una licencia a su nombre, específicamente en su billetera, nunca la exhibió a Carabineros, en la billetera portaba su cédula de identidad, la que tampoco entregó a Carabineros.

A su Defensa, respondió que lo único que recuerda es que se enfrentó a un control policial rutinario, no se acuerda si lo hicieron bajar inmediatamente, sí que descendió del vehículo, lo hicieron detener, lo hizo, le pidieron que descendiera, lo hizo y sobre el resto no recuerda mucho. Nunca exhibió el documento, cree que cuando lo ingresaron a la unidad policial, registraron su documentación y ahí la encontraron, en la mañana se dio cuenta que no tenía sus documentos por lo que asumió que los tenían los funcionarios policiales. No le dijeron nada además del estado de ebriedad, por la falsedad de la licencia se enteró en una audiencia de reformatización, después de dos o tres meses, la primera audiencia de control de detención fue solo por manejo en estado de ebriedad.

Al tiempo de sus palabras finales señaló que debe reconocer la falta ante la sociedad, reconociendo su error, agregando que se sometió a un tratamiento para el uso y abuso del alcohol de modo satisfactorio y no volverá a ocurrir, por su responsabilidad como padre y sustento de su familia, en relación a la falsedad del documento, negó el delito, porque nunca la usó

ni la mostró o la facilitó, no quiso engañar a la autoridad y por eso llegó a juicio oral, ese documento lo encontraron dentro de su documentación, porque también aparecieron unos cheques a su nombre y esos no los pasó él, nunca quiso usar ese documento para su beneficio personal.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Hecho Acreditado. Valoración. Que la evidencia de cargo, consistente en la testimonial del funcionario aprehensor que participó en el procedimiento originado con ocasión de este injusto, sumada a la incorporación de la prueba pericial y documental, aunada a lo confesado por el acusado; ponderadas en la forma prevista por el legislador en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, en libertad, sin contravenir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, resulta idónea y conducente en su globalidad e individualmente, para tener por establecido que: aproximadamente a las 22.15 horas del día 13 de mayo de 2021, Carlos Alberto Rodríguez Lacoste condujo el vehículo placa patente única KYZY-87 por avenida Grecia con avenida Marathon en la comuna de Ñuñoa, en estado de ebriedad, arrojando la prueba respiratoria practicada al imputado 2,47 g/l de alcohol en sangre y, luego, la alcoholemia, el resultado de 2,97 g/l en sangre.

Por su parte, se desempeñaba en la conducción, no obstante, su licencia de conducir se encontraba cancelada por resolución de 26 de junio de 2018, del 15° Juzgado de Garantía en la causa RIT N°4.769-2016.

Asimismo, poseía una licencia de conducir falsa a su nombre, supuestamente expedida por la Municipalidad de La Reina con fecha de último control el 5 de noviembre de 2018.

El **elemento temporal y espacial** establecido en el párrafo anterior, quedó determinado con los asertos del Cabo 2° de Carabineros Román Eleazar Pizarro Inostroza, en tanto recordó que el 13 de mayo de 2021 a las 21.45 horas aproximadamente, estaba de servicio de acompañante del Cabo Felipe Sepúlveda Ríos, en un vehículo comando, cuando por Grecia al Oriente, divisaron un vehículo BMW, modelo 118, año 2019, gris, placa

patente KYZY 87, el cual consultaron a la central (...). Testimonio, que en lo atinente al día y hora de ocurrencia de los hechos, resultó refrendado con **la evidencia documental N°4, consistente en el registro de Alcotest realizado al acusado,** en el que se advierte que la prueba respiratoria de alcotest le fue realizada por personal de la 33ª. Comisaría de Nuñoa el día 13 de mayo de 2021 a las 23.08 horas, por el Cabo 1° Sepúlveda Ríos. Por su parte, **el acusado** recordó que los hechos ocurrieron en la noche del día 13 de mayo del año “2020”.

Ahora bien, en cuanto a la primera parte del sustrato fáctico establecido por estas sentenciadoras, esto es, que Carlos Alberto Rodríguez Lacoste el día y hora señalados, en el lugar también ya referido, **se desempeñó en la conducción de un vehículo motorizado en estado de ebriedad, manteniendo su licencia de conducir cancelada;** resultó determinado con el atestado que en tal sentido prestó **el carabinero Pizarro Inostroza,** quien relató que (...) consultada la patente del vehículo a la central CENCO, esta informó que mantenía encargo por extravió de placa patente, por lo que decidieron fiscalizar al conductor identificándose como carabineros y que al entrevistarlos se percataron de su fuerte hálito alcohólico e incoherencia al hablar, le pidieron que bajara del auto y mantenía inestabilidad al caminar, por lo que fue trasladado a la Unidad para realizar prueba respiratoria, ahí (en la unidad) se identificó como Carlos Alberto Rodríguez Lacoste, de 42 años, domiciliado en Peñalolén, empresario, con estudios superiores, e hizo entrega de una licencia de conducir de la municipalidad de La Reina clase B y C y se le hizo la prueba respiratoria, arrojando 2.47 g/l en la sangre, quedando detenido a las 22.15 horas; leyéndole los derechos en forma verbal y se negó a firmar el acta de derechos del detenido.

Ante la exhibición por parte de la fiscalía de los **otros medios de prueba N°1 fotografía N°1,** es la parte delantera del auto que conducía el detenido, el BMW. **Fotografía N°2,** es la parte trasera del mismo auto, él hizo el set.

Destacó que se verificaron los antecedentes del detenido que mantenía 3 causas por manejo en estado de ebriedad y la última era con

cancelación definitiva de la licencia de conducir, pasando al Centro de Justicia al otro día.

A la Defensa, señaló que al imputado lo fiscalizó a las 21.45 horas y al entrevistarlo sintió el hálito alcohólico y la incoherencia al hablar y cuando se bajaron vieron la inestabilidad al caminar, en la Unidad corroboraron con el alcoholtest. Cuando lo entrevistaron sí le pidieron los documentos personales cuando estaba adentro del vehículo, luego fue conducido a la Unidad y en la unidad al no mantener licencia de conductor, porque cuando fue fiscalizado dijo que no tenía licencia de conducir (sic). El detenido no podía hablar fluida ni coherentemente nada, no podía quedarse estable.

Expuso que en el cuartel le hicieron en alcoholtest, que es una prueba respiratoria que arrojó 2.47 g/l en la sangre, en la unidad él entregó la licencia de conductor voluntariamente.

En este orden de ideas, resultó **el estado étlico en que conducía el encausado**, fue determinado con el **Informe de Alcoholemia N°13-SCL-OH-10532-21 de fecha 9 de junio de 2021, serie AAA N°441743, emitido por el Servicio Médico Legal**, cuyo resultado fue de 2,97 g/l en sangre, que corresponde a la muestra de sangre perteneciente a Carlos Rodríguez Lacoste, RUN N°13.627.505-4, tomada para examen de alcoholemia el día 13 de mayo de 2021, a las 23.42 horas en la Posta N°4, por el doctor Orlando Farfán Bautista, según consta en la respectiva boleta de alcoholemia que se recibió el 2 de junio 2021, siendo analizada la muestras el 3 de junio de 2021.

Ahora bien, **la circunstancia de haberse desempeñado Carlos Rodríguez Lacoste, en la conducción de un vehículo motorizado con licencia de conducir cancelada**, se demostró con el mérito de **la evidencia documental N°3 correspondiente a la hoja de vida del conductor el acusado**, emitida por el Servicio de Registro Civil e Identificación, en donde se registra que Carlos Alberto Rodríguez Lacoste. Run: 13.627.505-4, posee las siguientes licencias registradas:

Primera clase A1 otorgada el 10/01/2000 Municipalidad de Copiapó.

Ultima clase A1 otorgada el 10/01/2000 Municipalidad de Copiapó.

Primera clase A 2 otorgada el 4/03/2009 Municipalidad de Lebu.

Ultima clase A 2 otorgada el 22/07/2015 Municipalidad de Lebú.

Primera clase B otorgada el 15/12/1997 Municipalidad de Lebú.

Ultima clase B otorgada el 30/01/2002 Municipalidad de Lebú.

Causa N°4769-2016 del 15° Juzgado de Garantía de Santiago, delito: autor del simple delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, por resolución de 26 de junio de 2018, condenado a 61 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de 2 UTM y a la cancelación definitiva de su licencia de conducir. Multa pagada el 7 de enero de 2019, pena cumplida según resolución de 15° Juzgado de Garantía el 7 de enero de 2019. Información que aparece refrendada con **el documento ofrecido en el numeral 2**, correspondiente **al correo electrónico respuesta N°1.937 de fecha 20 de octubre de 2021**, suscrito por Sabrina Zamora Irrizarri quien se individualiza en el e mail como funcionaria del Registro Nacional de Conductores del Registro Civil e Identificación; por el cual se responde a la fiscal Ximena Cocca respecto de su solicitud de informe **si existe registro de cancelación perpetua por sentencia del 15° Juzgado de Garantía de Santiago, la licencia de conducir del acusado**; donde se consigna que al 20 de octubre de 2021, **revisados los antecedentes** el consultado registra la siguiente licencia: Carlos Alberto Rodríguez Lacoste, RUN N°13.627.505-4. Primera y última de conducir clase A1, otorgada por la I. Municipalidad de Copiapó el 10 de enero de 2000. Primera de conducir clase A2, otorgada por la I. Municipalidad de Lebú con fecha 4 de marzo de 2009, **última de conducir clase A2, otorgada por la I. Municipalidad de Lebú con fecha 22 de junio de 2015**. Primera de conducir clase B, otorgada por la Municipalidad de Lebú el 15 de diciembre de 1997. **Ultima de conducir clase B, otorgada por la I. Municipalidad de Lebú el 30 de enero de 2002**. **Adicionalmente confirmo anotación de cancelación perpetua de licencia de conducir por sentencia RIT N°4769-2016**. Información que se confirma en

Con todo, el acusador estatal se valió además de **la copia de la sentencia librada el 26 de junio de 2018, en la causa RIT antes referida, ofrecida bajo el N°5 de le evidencia documental**, en la que -en lo pertinente- se consigna: materia: conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, imputado: Carlos Alberto Rodríguez Lacoste. Santiago 26 de junio de 2018 1.- Que se acoge el requerimiento formulado por el Ministerio

Público y, en consecuencia, se condena a Carlos Alberto Rodríguez Lacoste a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, multa de 2 UTM, y a la cancelación definitiva de su licencia de conducir, por su responsabilidad en calidad de autor del simple delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad perpetrado en esta ciudad el día 18 de agosto del año 2016. Se tiene presente la renuncia a los plazos legales pendientes por parte de los intervinientes y esta sentencia queda ejecutoriada para todos los efectos legales, dictada por don Jaime Iván Salas Astrain, juez titular.

Así las cosas, no existe margen de dudas en orden a que en horas de la noche del día 13 de mayo de 2021, Carlos Rodríguez Lacoste, condujo el vehículo placa patente KYZY 87, en manifiesto estado de ebriedad, por superar con creces el margen de 0.8 gramos por mil de alcohol en la sangre que establece la Ley y, lo hizo, además, manteniendo su licencia de conducir cancelada; última circunstancia que, además, de haber sido reconocida por el encausado, aparece plenamente demostrada con el mérito de la evidencia documental introducida, desde que tanto la hoja de vida del conductor como el correo electrónico respuesta del Servicio de Registro Civil, advierten de la circunstancia de cancelación perpetua de su licencia de conductor, lo que se corrobora con el mérito de la sentencia también incorporada por la fiscalía, en la que se consigna, además, el hecho de haber quedado ejecutoriada la sentencia el mismo día de su emisión, por haber renunciado los intervinientes a los plazos legales.

Ahora bien, la segunda parte de la premisa fáctica determinada por el tribunal, esto es, **que Carlos Rodríguez Lacoste, ese día condujo un vehículo motorizado a sabiendas con licencia de conducir falsa;** quedó demostrada con el mérito de la misma probanza ya referida, toda vez que el desempeño en la conducción del automóvil, no obstante la ausencia de controversia, se demostró con los dichos del Carabinero aprehensor, Román Pizarro Inostroza, quien recordó que el acusado el día 13 de mayo de 2021 en horas de la noche conducía el automóvil marca BMW, placa patente KYZY-87, por avenida Grecia en la comuna de Ñuñoa, en los mismos términos que admitió el acusado.

Por su parte, la existencia del vehículo conducido por Rodríguez Lacoste, se ratificó con el respectivo **certificado de inscripción** incorporado por el ministerio público, el que da cuenta que el automóvil año 2019, de color gris mineral metalizado, marca BMW, placa patente única KYZY.87- 1, se encuentra inscrito a nombre de Ana Francisca González Bonelli, RUN N°18.089557-4, siendo adquirido el 4 de diciembre de 2020, sin registrar limitaciones al dominio.

Ahora bien, en relación con **la falsedad de la licencia de conducir con la que circulaba el acusado y el conocimiento de dicha calidad por parte del hechor**; esta pudo asentarse más allá de toda duda razonable, en primer término, con lo sostenido **el perito documental Pablo Ossandón Saavedra**, **que estableció la falsedad del mentado documento**, e informó al tribunal que el soporte es verdadero, **pero que la información variable contenida en él no lo es**, **conclusión a la que arribó luego de haberse contactado con la Ilustre Municipalidad de La Reina, preguntando por el folio de la licencia, la cual no mantenía registro en el sistema de esa Dirección de Tránsito**, no obstante mantener todos los elementos de seguridad que un soporte original.

En este orden de ideas, **Pablo Israel Ossandón Saavedra**, afirmó que **realizó el informe pericial N°5.422-2021 a requerimiento de la 33ª. Comisaría**, por instrucción de la fiscalía local de Ñuñoa, **cuyo objeto consistió en determinar la autenticidad, falsedad o adulteración de la evidencia remitida**, **que correspondía a una licencia de conducir de la I. Municipalidad en La Reina clases B y C a nombre de Carlos Rodríguez Lacoste**, la que fue rotulada E1, asociada a la NUE 5584942 y como documento indubitado mantienen en el laboratorio una licencia de conducir auténtica otorgada por la Casa Moneda con el fin de realizar pericias comparativas.

Informó que se hizo un análisis descriptivo y comparativo entre E1 y la muestra testigo o indubitada y, a modo general, **la licencia cuestionada mantenía todos los elementos de seguridad que debiese contener**: blanqueante óptico, fibrillas luminiscentes, marca de agua, sistema de impresión o filigrana, bandas paralelas y protección exterior, **por lo que se efectuó el llamado telefónico a la Municipalidad de La Reina y vía correo electrónico, donde manifestaron que no mantenían registros de haber**

emitido dicho documento, lo que se obtuvo por el número de folio, por lo que concluyó que era falso y la falsificación consistió en que agregaron información variable sobre un soporte auténtico, lo que se corroboró en la Ilustre Municipalidad de La Reina. Reconociendo ante la exhibición de la **evidencia material N°1 letra E, Nue 5584942,** la licencia de conducir examinada, en cuya cadena de custodia aparece su firma, recibéndola el 1 de julio de 2021 y devolviéndola el 3 de noviembre de 2022, una vez realizada la pericia.

Agregó que es la licencia de conducir que peritó. Se observan los datos de información variable, clase: B y C, el número de licencia y RUN: 13627505-4, el nombre: Carlos Alberto Rodríguez Lacoste, dirección: Romeo Salinas 1.505, último control: 5/11/2018 y fecha control 3/11/2024, en la parte lateral derecha tiene el número de serie y mantiene la fotografía asociada al dueño del documento y al reverso mantiene la firma del conductor y del director de Tránsito y sello y número de serie del documento.

A la Defensa, respondió que a la revisión del soporte no es posible apreciar la falsedad material del documento, le consta que no fue emitida por la municipalidad luego del informe que realizó. La marca de agua o filigrana es un tratamiento que se le hace al documento con el fin de evitar la falsificación, como medida de seguridad de la Casa Moneda, donde a tras luz se ve el sello del fabricante CS (Casa Moneda).

Antecedente que debe relacionarse, con lo sostenido por **el Carabinero Pizarro Inostroza,** en tanto memoró que estando en la Unidad, se verificó en el Registro Civil la licencia del detenido, que solo arrojaba clase A1 de la Municipalidad de Copiapó. A2 y B de la Municipalidad de Lebu, no registrando licencia otorgada por la Municipalidad de La Reina número de registro 14208146, por lo que, conforme a lo instruido por el fiscal, se realizó una revisión pericial, cuyo resultado fue que era falsa, la que se envió a la fiscalía correspondiente mediante cadena de custodia y a la exhibición por parte del acusador estatal de **la evidencia material letra D N°1,** NUE 5584942, expuso que es la licencia que tenía el chofer cuando le estaban

realizando la prueba respiratoria, sobre la que el Cabo Sepúlveda Ríos hizo el informe y era falsa.

Información armónica con el contenido de la evidencia documental introducida por el acusador penal público, desde que **la hoja de vida de conductor de Rodríguez Lacoste como el correo electrónico emanado del Servicio de Registro Civil**, advierten que la última licencia de conducir registrada a su nombre (clase A 2 otorgada el 22/07/2015 por la I. Municipalidad de Lebú y clase B otorgada el 30/01/2002 por la I. Municipalidad de Lebú), registran cancelación perpetua decretada en la causa Rt N°4769-2018 del 15° Juzgado de Garantía de Santiago con fecha 26 de junio de 2018, sanción que pudo corroborarse con la copia de la sentencia ejecutoriada librada en los antecedentes referidos.

De este modo, con los atestados antes transcritos ponderados conjuntamente con la documental reseñada, aparece de manifiesto la falsedad del mentado documento y el conocimiento del encartado de la mencionada falsedad, desde que Rodríguez Lacoste, no podía sino conocer la mendacidad del soporte material que portaba, considerando, por una parte, que había sido condenado por sentencia de 26 de junio de 2018 a la cancelación de su licencia de conducir, en tanto autor de un delito de manejo en estado de ebriedad perpetrado el 18 de agosto de 2016 y; por otra que, dicha sentencia se encontraba ejecutoriada desde el día de su dictación por haber renunciado los intervinientes a los plazos legales, de manera tal que, no resulta plausible que haya podido obtener dicha licencia de conducir el 5 de noviembre del año 2018, puesto que no estaba habilitado para obtenerla, circunstancia que el encartado no podía menos que saber, pues solo en ese escenario resulta comprensible que haya negado ante Carabineros el día que fue controlado que poseía licencia de conducir –como recordó el Carabinero Pizarro y lo admitió el enjuiciado al reclamar que jamás entregó el documento a Carabineros y que este fue obtenido desde su billetera por el personal aprehensor. Conciencia de ilicitud que se robustece en atención a la total ausencia de explicación de Rodríguez Lacoste, en orden a cómo llegó el mencionado documento a su poder, el que por lo demás mantiene sus datos personales, fotografía y rúbrica; todo lo que lleva a estas sentenciadores a

concluir que al tiempo de ser controlado, estaba en conocimiento de tal falsedad.

Se desecha en consecuencia, la tesis absolutoria erigida por la Defensa, fundada en que el encartado no entregó la licencia de conducir falsa a la autoridad fiscalizadora, de manera que no existió un aprovechamiento de tal falsedad; lo anterior, por cuanto el tipo penal en análisis no contempla como requisito normativo tal circunstancia, sino que basta para su configuración la conducción de vehículo motorizado y la posesión – a sabiendas- de documento habilitante para conducir, falso; presupuestos que, atento a lo razonado fueron demostrados satisfactoriamente.

SÉPTIMO: Calificación jurídica. Que así determinados los hechos, **resultan legalmente constitutivos del delito manejo en estado de ebriedad con licencia de conducir cancelada**, previsto y sancionado en el inciso 1° del artículo 196, en relación con el artículo 110 e inciso 2° del artículo 209, todos de la Ley N°18.290, Ley de Tránsito y, del delito de **conducir, a sabiendas, con una licencia de conductor falsa**, previsto y sancionado en la letra b) del artículo 192 de la Ley N°18.290, Ley de Tránsito.

En efecto, para así calificarlo, se ha tenido en consideración que concurren todos los elementos del referido tipo legal. En primer término, Carlos Alberto Rodríguez Lacoste, se desempeñó en la conducción de un vehículo motorizado; en segundo término, lo hizo en estado de ebriedad y en tercer término; ejecutó tal despliegue a pesar de haber la cancelación previa de su licencia de conducir.

También con la probanza analizada, ha quedado asentado que la cantidad de alcohol que mantenía el encausado en la sangre al tiempo de ser sorprendido superó los 0.8 grs/ml que establece el artículo 111 de la Ley del ramo, de modo que debe necesariamente calificarse como estado de ebriedad; sin perjuicio que tal calificación no fue controvertida.

Con todo, en relación a la segunda cuerda de la imputación, se demostró que Rodríguez Lacoste, además de haberse desempeñado en la conducción de un vehículo motorizado en estado de ebriedad y con una licencia cancelada; lo hizo portando una licencia de conductor falsa.

En este entendido corresponde recordar que la conducción del vehículo motorizado y la falsedad de la licencia no fueron controvertidas por la Defensa, sin perjuicio de lo cual la Fiscalía acreditó ambos presupuestos en los términos explicitados precedentemente y el dolo directo que requiere la norma en análisis (controvertido en el caso sublite con la aseveración de no haber entregado el mencionado documento), quedó plenamente demostrado en los términos razonados en la motivación anterior.

OCTAVO: Participación. Que la intervención del acusado en el ilícito que se ha dado por acreditado, se encuentra establecida en la forma exigida por el legislador, más allá de toda duda razonable, con la misma probanza ya analizada en el presente fallo; no obstante su intervención inmediata y directa también fue reconocida en estados por el mismo; correspondiéndole una intervención punible inmediata y directa, conforme lo establecido en el Nº 1 del artículo 15 del Código Penal.

NOVENO: Que abierto el debate preceptuado en el artículo 343 del Código Procesal Penal, la Fiscalía reiteró las penas de la acusación, solicitando por el delito de conducción en estado de ebriedad la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, multa de 12 unidades tributarias mensuales y la cancelación la licencia de conducir del acusado y; por el delito de conducción con licencia falsa, la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, inhabilidad para obtener licencia de conducir por 5 años y multa de 100 unidades tributarias mensuales, más las penas accesorias legales y costas de la causa.

Incorporó el extracto de filiación del sentenciado, resaltando la siguiente anotación: causa Rit Nº4.769-2016 del 15º Juzgado de Garantía de Santiago, autor del simple delito consumado de conducción en estado ebriedad, por resolución de 26 de junio de 2018, hecho cometido el 18 de agosto de 2016, condenado a 61 días de presidio menor en su grado mínimo, multa de 2 unidades tributarias mensuales y la cancelación de la licencia de conducir. Adjuntando la copia de la sentencia dictada en el Rit referido con su respectivo certificado de ejecutoria, por lo que reclamó la agravante del artículo 12 Nº16 en relación al delito de conducción en estado de ebriedad con licencia cancelada y en relación a la conducción con licencia falsa, solicitó

por no tener irreprochable conducta anterior el sentenciado, recorrer toda la extensión de la pena, llegando a la extensión de 5 años.

A su turno, **la Defensa del sentenciado**, se opuso a las penas solicitadas alegando que la infracción fue por simple delito, habiendo sido condenado su representado a una pena cumplida el 7 de enero de 2019, por lo que la pena está prescrita y, por consiguiente, debe reconocerse a su favor la atenuante del artículo 11 N°6 y, además la del artículo 11 N°9, ambas del Código Penal, por lo que requirió se rebaje la pena imponiendo la de 541 días de presidio menor en su grado medio, por manejo en estado de ebriedad, firmando o libertad vigilada intensiva (sic).

En cuanto a la multa expuso que no se opone a 12 unidades tributarias mensuales, pero que se paguen en 12 cuotas.

En cuanto a la conducción con licencia falsa, pidió se rebaje en un grado por la concurrencia de los artículos 11 N°6 y N°9 y se imponga la pena de 3 años, con libertad vigilada y que la multa de 100 unidades tributarias mensuales, se deje sin efecto porque su defendido no tiene un trabajo estable y no puede pagar ni siquiera 10 (sic).

Replicando el Ministerio Público, requirió no se reconozca la atenuante del artículo 11 N°9, porque la declaración del acusado tuvo por objeto justificar su actuar más que colaborar, y la determinación del tribunal se fundamentó más bien en los medios de prueba, advirtiéndole que no basta reconocer la conducción en estado de ebriedad, ya que si se elimina su declaración se habría arribado a la misma decisión. Además en relación a la 11 N°6, el acusado carece de irreprochable conducta, porque incluso se hizo valer una agravante. No existen atenuantes.

En relación con la forma de cumplimiento, reclamó que no se reúnen los elementos en relación a la ley N°18.216, por lo que debe ser cumplimiento efectivo.

DÉCIMO: Circunstancias modificatorias. En lo atinente a la morigerante de irreprochable conducta anterior reclamada por la Defensa, el reconocimiento de tal minorante de responsabilidad penal será **rechazado**, por cuanto del mérito del extracto de filiación y antecedentes

incorporado por el Ministerio Público deviene que el sentenciado ha sido sancionado con anterioridad a la comisión de estos hechos por tres simples delitos, de modo que su conducta anterior no se encuentra libre de mácula. Sin que pueda estimarse –como pretendió la Defensa- que tales anotaciones, atendida su data, se hayan prescritas para los efectos anotados, desde que la prescripción alegada dice relación con la consideración del prontuario del sentenciado para los efectos de la aplicación de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N°18.216, más no en cuanto a la irreprochabilidad de su conducta, en los términos que prescribe el artículo 11 del Código Penal.

Ahora bien, en lo referente a la **colaboración sustancial**, este Tribunal **reconocerá a favor del condenado la mentada circunstancia, solo en relación a la conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad con licencia cancelada**, toda vez que, advierte que su declaración ha resultado idónea para el esclarecimiento y determinación de los hechos asentados y la participación que le ha correspondido en aquellos, desde que reconoció la ingesta de alcohol, la conducción del vehículo y el conocimiento de haber tenido su licencia de conducir cancelada. De modo que su declaración resaltó como eficaz para el establecimiento de la dinámica fáctica determinada por el Tribunal. **No obstante lo cual, la misma eficacia, no es posible de valorar en lo que respecta al delito de conducir vehículo motorizado con licencia falsa, por el cual se rechazará la pretensión de reconocimiento**, desde que el sentenciado nada dijo para los efectos anotados, salvo que no la entregó.

Que, **en lo concerniente a la agravante del artículo 12 N°16 del código de castigo, estas sentenciadoras, rechazarán la aplicación de la mencionada circunstancia**, por cuanto la fiscalía la fundó en la anotación prontuarial que el sentenciado registra en la causa RIT N°4.769-2018, única respecto de las que incorporó su respectiva sentencia y certificado de ejecutoria. Sin embargo, idéntica anotación sirvió de base a estas juezas para acoger la pretensión del ministerio público de agravación de trato contenida en el artículo 209 inciso 2° de la Ley de Tránsito, como se anticipó en la deliberación, de manera que en virtud de lo dispuesto en el artículo 63 del Código Penal, no resulta procedente que aquella a su vez configure la

modificatoria de responsabilidad reclamada, pues de así admitirlo se vulneraría por estas sentenciadoras el principio de *non bis in idem*.

UNDÉCIMO: Determinación de la pena. Que Carlos Alberto Rodríguez Lacoste, resultó responsable de un delito de manejo en estado de ebriedad con licencia cancelada, penado por **aplicación de la regla de agravación de pena contemplada en el inciso 2° del artículo 209 de la Ley N°18.290**, con presidio menor en su grado medio y multa de 4 a 12 unidades tributarias mensuales, además de la cancelación de su licencia de conducir.

Lo anterior, en cuanto a la pena corporal, toda vez que corresponde al grado inmediatamente superior; en tanto la pena pecuniaria de acuerdo a la graduación que establece la propia ley del ramo, la cuantía referida corresponde a la sanción inmediatamente superior contemplada en el mismo artículo 196 para el manejo en estado de ebriedad causando lesiones graves o menos graves y, la cancelación de la licencia de conducir de sentenciado, resulta procedente por tratarse de la cuarta anotación por conducción en estado de ebriedad que registra en su prontuario.

Ahora bien, beneficiándole una circunstancia atenuante, sin que le perjudiquen agravantes en virtud de lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 67 del Código Penal, el tribunal impondrá la extensión en su *mínimum*, en el *quantum* que dirá en lo resolutivo del fallo, habida cuenta la extensión del mal causado.

En relación con el ilícito de conducción a sabiendas con licencia de conducir falsa, penado con presidio menor en su grado medio a máximo, multa de 50 a 100 UTM, además de la suspensión de la licencia de conductor o inhabilidad para obtenerla por el término cinco años; sin que al sentenciado le beneficien atenuantes ni que perjudiquen agravantes, de conformidad a lo prevenido en el artículo 68 inciso 1° del Código Penal, el tribunal podrá recorrer toda su extensión, imponiéndose en el *quantum* que se dirá en lo resolutivo de este fallo, teniendo en consideración la extensión del mal causado.

En lo atinente a las sanciones pecuniarias, éstas se determinarán en uso de la facultad que establece el artículo 70 del código de castigo, teniendo

especialmente en consideración que al sentenciado le asiste una atenuante de responsabilidad penal en el delito de manejo en estado de ebriedad con licencia cancelada, y que se encuentra actualmente privado de libertad por otra causa, lo que hace presumir que no posee un gran caudal económico.

DUODÉCIMO: Cumplimiento Alternativo de las sanciones corporales impuestas. Que, en este umbral punitivo, **no reuniendo el sentenciado Rodríguez Lacoste** los requisitos que establece la Ley N°18.216 para efectos de acceder a alguna modalidad de cumplimiento alternativo de la sanción corporal impuesta, atendido lo dispuesto en el inciso final del artículo 1 de la citada ley, deberá cumplirlas íntegramente, sirviéndole de abono, en ambas sanciones, el tiempo que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, esto es, por un total de **215 (doscientos quine) días** de acuerdo a lo certificado por el Ministro de Fe del Tribunal en estos antecedentes.

DÉCIMO TERCERO: Costas y comiso. Que el acusado será exonerado del pago de las costas de la causa, por encontrarse privado de libertad actualmente por otra causa y atendida la forma que deberá cumplir las sanciones corporales impuestas, lo que hace presumir que carece de medios para solventarlas.

Asimismo, atendido lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, se decreta el comiso de la licencia de conducir incautada bajo la NUE 5585942.

Por estas consideraciones y de conformidad además, con lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°9, 14, 15, 18, 30, 31, 50 y 67 y 68 del Código Penal; 1, 3, 34, 36, 41, 42, 45,47, 181, 259, 295,296, 297, 298, 309, 323, 325, 326, 328, 333, 338, 339, 340, 341, 343, 346, 348 y 468 del Código Procesal Penal, Ley N°18.290 y Ley 18.216; se declara que:

I.- Se condena a Carlos Alberto Rodríguez Lacoste, anteriormente individualizado, a cumplir la pena de **541 (quinientos cuarenta y un) días** de presidio menor en su grado medio y al pago de una multa a Beneficio Fiscal equivalente a **4 (cuatro) Unidades Tributarias Mensuales** y a la **cancelación de su licencia de conducir**, más la sanción accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena; en tanto su calidad de autor **del delito de manejo en estado de**

ebriedad con licencia de conducir cancelada, previsto y sancionado en el artículo 196 inciso 1° en relación con lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 209, ambos de la Ley N°18.290; perpetrado en la comuna de Ñuñoa, el día 15 de mayo de 2021.

II.- Se condena a Carlos Alberto Rodríguez Lacoste, anteriormente individualizado, a cumplir la pena de **541 (quinientos cuarenta y un) días** de presidio menor en su grado medio y al pago de una multa a Beneficio Fiscal equivalente a **8 (ocho) Unidades Tributarias Mensuales** y a la **inhabilidad para obtener licencia de conducir por el período de cinco años**, más la sanción accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena; en tanto su calidad de autor **del delito de conducir a sabiendas un vehículo motorizado con licencia falsa**, previsto y sancionado en la letra b) del artículo 192 de la Ley N° 18.290; perpetrado en la comuna de Nuñoa, el día 15 de mayo de 2021.

III.- De conformidad a lo razonado en la reflexión duodécimo, **no reuniendo el sentenciado Rodríguez Lacoste** los requisitos que establece la Ley N°18.216 para efectos de acceder a alguna modalidad de cumplimiento alternativo, deberá cumplir las sanciones corporales impuestas de manera efectiva, sirviéndole de abono, en ambas casos, el tiempo que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, esto es, por un total de **215 (doscientos quince) días** de acuerdo a lo certificado por la Ministro de Fe del Tribunal en estos antecedentes.

IV.- Se faculta al sentenciado a pagar las sanciones pecuniarias impuestas en doce parcialidades mensuales, iguales y sucesivas y el no pago de una de las cuotas hará exigible su totalidad, como si el plazo estuviese vencido.

V.- Se exime al sentenciado del pago de las costas del procedimiento, conforme a lo razonado en el motivo décimo tercero de este fallo.

VI. Dese cumplimiento al comiso decretado.

VII.- Oficiese al Servicio de Registro Civil a Identificación a fin que tome nota en la hoja de vida del conductor de Carlos Alberto Rodríguez Lacoste, de la cancelación e inhabilidades decretadas.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y Archívese.

Redacción de la juez Paulina Rosales González.

RUC : 2100474101-0

RIT : 65-2024

Pronunciada por las magistrados Rossana Costa Barraza, Carolina Gajardo Fontecilla y Paulina Rosales González, la segunda titular del 7° Juzgado de Garantía de Santiago, destinada a este tribunal, las restantes titulares de este 3° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago.